



Fe para recibir un milagro.

Tiempo de Adoración

Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová En la tierra de los vivientes.

Salmos 27:13

Punto de Partida

¿Alguna vez has hecho un esfuerzo extraordinario para obtener algo que realmente deseabas?

Lectura: Marcos 10:46-52

El ciego Bartimeo recibe la vista (Mt. 20.29-34; Lc. 18.35-43)

46 Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

47 Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí! **48** Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia

de mí! **49** Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama. **50** El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús. **51** Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. **52** Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.

Para Meditar y Aplicar

La historia del ciego Bartimeo es una lección de fe. A través de ella aprendemos a no dejar que nada ni nadie se interponga entre nosotros y el milagro que esperamos recibir del Señor. **Considera la actitud de Bartimeo:**

- **Su origen no lo detuvo. (v. 46)** Bartimeo era de Jericó, un lugar considerado inseguro y violento. (Lc 10:30)
- **Su nombre no lo detuvo. (v. 46)** Era conocido como “Hijo de Timeo”, es decir carecía de una identidad propia. El no dejó que esto le impidiera clamar al Señor por un milagro. (Gen 17:5, Ap 2:17)
- **Su vocación no lo detuvo. (v. 46)** Era un mendigo, considerada la vocación más baja. (Jos 2:1, Heb 11:31-32)
- **Su discapacidad no lo detuvo. (v. 46)** Era ciego, una discapacidad notable ante todos. (Mat 8:2-3, Mar 2:3-5)
- **La crítica no lo detuvo. (v. 48)** Muchos le ordenaron callar. Como si el no tuviese derecho a ser escuchado y ayudado por el Señor. (Mat 20:29-34, Lc 18:35-43)
- **Su seguridad no lo detuvo. (v. 50)** Su capa representaba su seguridad. El se despojó de ella. (Lc 18:22-24)

Oración

Padre, Hijo y Espíritu Santo: Hoy decido tener fe en Tu palabra y en Tus benditas promesas de salvación, sanidad, restauración y prosperidad. Decido creer a pesar de las circunstancias que me rodean. En Jesús mi Señor, Amén.